

MUNDO JOVEN

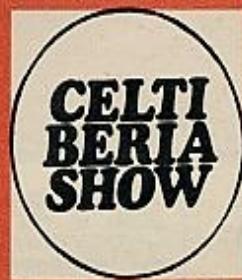
la revista
con más
ritmo joven

- Mireille Mathieu, enamorada de la canción
- Salomé, una vitalista de la canción romántica
- Debate's Club MJ: Amistad electrónica
- Entrenamiento en el bosque: Escribe Luis Felipe Areta
- Modas: Dime con quién vistes...
- Atahualpa Yupanqui, fiscal de la juventud

RESERVE HOY MISMO
SU EJEMPLAR

DE

MUNDO JOVEN



REFRAN DE LA SEMANA

El tema político de la semana es sin duda la reunión de doce procuradores en Cortes de los llamados familiares en el domicilio particular de uno de ellos, don Joaquín Luaces, en Valladolid. La reunión tiene lugar después de haber contestado el Ejecutivo a la interpelación del procurador Becerra a propósito de la frustrada reunión de Ceuta. En toda la anchura de Castilla se ha oido estos días a las gentes repetir el refrán que aquí traigo:

«Procura» Joaquín Luaces
mirar muy bien lo que haces.

RECURSOS DEL IDIOMA

Se sostiene a menudo con cierta ligereza que el castellano es un idioma que se adapta mal a las necesidades modernas, especialmente al lenguaje técnico. Esto sirve a veces para justificar el empleo inmediato de palabras inglesas españiolizadas sin tomarse el trabajo de buscar el término correspondiente. Un compañero mío que trabaja en la radio y se dedica a realizar encuestas y reportajes me ha contado una anécdota que revela muy bien las posibilidades de definición que tiene el idioma. Mi amigo se encontraba en una ocasión en la Plaza Mayor de un pueblo de Castilla, con el magnetófono colgado en bandolera y el micrófono en la mano, cuando se acercó a un grupo de hombres con el ánimo de hacerles unas preguntas. Se dirigió a uno de ellos y mientras estaba hablando con él oyó que uno de



los hombres del grupo le decía a otro que estaba a su lado: «Vámonos. Beñigón. Ya está aquí el tío éste con el aparato de retratar la voz».

Por supuesto que la Real Academia Española no ha tenido nunca un acento semejante.

ORGULLO ESPAÑOL

Me han contado hace unos días la historia de un funcionario orgulloso que reaccionó muy a la española cuando, hace ya algún tiempo, el gobierno tomó la decisión de retirar el coche a determinadas escalaones de la jerarquía administrativa. Esto me lo contó la propia hermana del funcionario de que hablo, una señora ya mayor a quien me encontré en una reunión. «A mi hermano le quitaron el coche —dijo—. Pero en aquella ocasión estuve muy bien». «¿Ah sí? —pregunté yo—. ¿Qué hizo?». «Pues, ¿sabe lo que dijo mi hermano? Dijo: que se lo guarden. No lo quiero. Entregó el coche y se compró otro exactamente igual, de la misma marca y del mismo color. Y, además, contrató particularmente al conductor que llevaba el coche oficial». La señora parecía enormemente satisfecha con el gesto de su hermano y repetía las frases del orgulloso funcionario: «No lo quiero. Que se lo guarden». Y añadía mirándome muy trijo y como para darme una lección de civismo: «Mi hermano vale mucho. Es muy español».

LA HISTORIA, DE MEMORIA

Los alumnos de Segundo de Comunes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid han

acusado a un catedrático de Historia de concebir esta ciencia como una sucesión de «fechas y batallas coordinadas con divagaciones dinásticas sin consistencia». No es inoportuno recordar aquí que la enseñanza de la



Historia ha venido siendo un desastre en nuestros centros educativos. Yo recuerdo todavía con horror que el libro que estudiaba una hermana mía en primer curso de bachillerato decía textualmente que «Vitrión era un pastor lustiano joven, valiente y muy simpático». En los colegios todo consistía en aprenderse de memoria largas listas de reyes grecos, de Tratados Internacionales y de batallas ganadas (las perdidas venían en letra pequeña). Los libros de texto traían unos cuadros sinópticos que no se los saltaba un torero, como suele decirse, y estaban sazonados con pequeñas anécdotas de gestos heroicos y frases rimbarantes e ilustrados con dibujazos de tíos con barba y sofisma de cucurcho. Cuando las cosas salían mal para el país solía hablarse de «misteriosas intrigas ultrapatrióticas» y un autor, al comentar los sucesivos desastres de la decadencia, decía que «casi siempre había faldas por medio». Ignoro si es éste realmente el caso del profesor

AUTO-REFERENCIA

Yo creía sinceramente que la gente se había cansado ya de hablar de la boda de Jacqueline. Han pasado varias semanas y los periódicos parecen haber dejado en paz a la ilustre ex viuda. Salvo por alguna publicación kennedista que trata de reivindicar a la familia, el despliegue informativo de los primeros momentos ha cedido considerablemente. Sin embargo, he podido darme cuenta en estos últimos días de que la boda del año sigue siendo el tema obligado



recriminado, aunque si positivamente que en algunos otros Facultad hace falta saberse, para aprobar, de tres a cincuenta fechas históricas así como abundantes anécdotas de amores célebres. Con estos antecedentes no me sorprende la inquietud de los estudiantes los cuales desean estudiar Historia y no quieren que les tomen el pelo.



de las conversaciones, especialmente entre las mujeres. En la mayor parte de los comentarios que se escuchan por ahí se observa un marcado tono de auto-referencia. El otro día, en una cafetería, vi que una señora que tenía el aspecto de llamarse doña Tomasa le decía a una amiga: «Lo que es a mí Consuelo, ese hombre me pide que me case con él y le digo que no». La otra señora, que era una muy flacucha, con la cara empolvada, hacía un ademán de asco: «Quita, quita, qué horrores. Prefiero la muerte antes que dejarme abrazar por ese hombre». Yo no conozco personalmente a Onassis, pero creo que si vieras a doña Consuelo y a doña Tomasa no se le ocurriría, precisamente, pedir su mano. Otra cosa me pasó con una chica que trabaja de mecanógrafa en una empresa de electrodomésticos. Estuve hablando con ella y sacré a relucir el tema de Jacqueline. «¿Qué piensa usted de ello?», pregunté yo. «¿Qué qué piensa? —contestó ella—. Que si es mi hermana, la mataré».

Cafetera SUPER EXPRES



D.E.S.T.E



con su novísimo diseño:
sin rosca, ¡se cierra y abre tan fácilmente!
totalmente desmontable y recambiable -
filtro sin poso - capacidad graduable.

Dos tamaños: { pequeño, 3 ó 6 tazas
grande, 6 ó 12 tazas



BRA PRIMERA FIRMA ESPAÑOLA DEL ACERO INOXIDABLE